

“Estoy encantado desde que aterricé”, dice Sameer Dharmadhikari, actor, productor y modelo

Productores indios buscan locaciones en Chile para películas de Bollywood

MARÍA EUGENIA SALINAS

Cuando Sameer Dharmadhikari era niño vivía en un pueblo a unos 100 kilómetros de Bombay, en India. Recuerda que en las noches se subía al techo de su casa y miraba las estrellas. Ahora vive en Bombay, ciudad densamente poblada y la más grande de ese país, por lo que es prácticamente imposible ver el cielo estrellado.

La posibilidad de revivir esos momentos de su infancia tenía muy entusiasmo a Sameer. El actor y productor indio estuvo la semana pasada en Chile junto a Vivek Singhania, productor y escritor de cine, y Sanjay M. Khanduri, director y productor. Todos tienen una amplia trayectoria e incluso Sameer fue galardonado como mejor actor en los premios locales City Cine Marathi Awards. Los tres viajarán a nuestro país a buscar posibles locaciones para películas que se filman en su nación.

El país asiático es hogar de esa gran industria cinematográfica conocida como Bollywood, donde se pueden llegar a filmar hasta 2 mil películas al año. El viaje se gestó en una visita oficial realizada el año pasado por autoridades de gobierno a India y ahora se concretó gracias a una colaboración entre ProChile y el Ministerio de las Culturas.

Los tres productores indios ya se reunieron con autoridades chilenas y con representantes de productoras nacionales. En Santiago visitaron el barrio Lastarria, Bellas Artes y el cerro Santa Lucía. También fueron al barrio La Bolsa, al Club de la Unión y Sanhattan.

Luego se trasladaron a la región de Valparaíso, donde visitaron el Castillo Wulff, el Sporting Club y Sausalito, entre otros. En el puerto hicieron un paseo en velero por la bahía, desde donde pudieron apreciar Valparaíso en todo su esplendor, visitaron algu-

nos ascensores y fueron a los cerros Alegre y Concepción.

“Estoy encantado desde que aterricé. La gente es muy amable y me ha sorprendido mucho que personas que ni nos conocen nos ven en la calle y son muy simpáticos con nosotros”, dice Sameer, quien ha protagonizado varias películas, entre ellas “Nirup” (2007), ganadora del premio a mejor largometraje en maratí, en los Premios Nacionales de Cine. Sameer también tiene una amplia trayectoria en teatro, televisión y es un reconocido modelo.

Otra cosa que lo dejó maravillado fueron los colores de Valparaíso: “No podía dejar de tomar fotos”, cuenta antes de emprender rumbo a la región de Atacama, para descubrir los encantos del desierto y de sus despejados cielos.

Respecto a lo que buscan en nuestro país, el actor y productor cuenta que en India ciertas películas han producido un fenómeno que esperan replicar con nuestro país: “Las personas quieren conocer los lugares donde se desarrollan las escenas de ciertas películas y se han convertido en verdaderos destinos turísticos que miles de indios visitan en sus vacaciones”.

En Atacama la delegación visitó Bahía Inglesa y sus alrededores, las playas La Virgen y Chorrillos, el Mar de Dunas y la mina San José. Además realizaron un tour astronómico nocturno, con el que Rameer quedó particularmente entusiasmado.

En todo momento los acompañó Yerko Martínez, coordinador de la Film Commission Chile, quien explica que, en términos cinematográficos, “el mercado indio es gigantesco en producción y consumo, y también en consumo de turismo”. Destaca “que se haya incluido al sector de las economías creativas, con especial énfasis en el sector audiovisual y cinematográfico, en las políticas de intercambio comercial que se han sostenido desde hace varios años entre Chile e India”.

La visita se gestó gracias a ProChile y el Ministerio de las Culturas.



En Valparaíso, cuenta Sameer Dharmadhikari, no podía dejar de tomar fotos.

¿Qué le han comentado los indios en su visita?

“Se han sorprendido muy gratamente por la calidad de las locaciones, de las ciudades, la limpieza y calidad de las comodidades que hay. Hotelería, servicios de transporte, rutas de acceso. Han visto que los lugares tienen cada uno su espíritu y una vibra particular. Les llamaron la atención de sobremana los colores de Valparaíso y la estrechez de sus calles. De Viña les gustó mucho la parte costera, dijeron que tenía un aire mediterráneo”.

Estaban muy sorprendidos por la amabilidad de las per-

sonas.

“Han destacado con mucha fuerza la belleza de las personas. Ellos hablan de la belleza interna y externa, y han dicho que las personas tienen mucha presencia física y mental, y destacaron mucho la calidez humana. Se han sentido muy acogidos y eso les parece relevante para acercar las culturas, porque una historia fílmica tiene que ser atrayente no sólo por sus locaciones, sino que por su historia, porque cuando las culturas se acercan en el ámbito de los corazones, dicen ellos, es posible crear historias que sean llamativas para las dos naciones”.